

Carta a nuestros lectores

En este número de Chasqui presentamos como artículo de fondo el trabajo de Marco Encalada, investigador de la comunicación, sobre el tratamiento que dieron los medios de comunicación ecuatorianos al desastre ecológico registrado en las Islas Galápagos por derrame de petróleo causado por el buque-tanque Jessica.

Javier Darío Restrepo, periodista colombiano, enfrenta el difícil problema de la objetividad periodística, respondiendo a la pregunta de si ésta es una posibilidad real o una utopía.

Muchos profesionales de la comunicación están siempre interesados en conocer cuál es el estado actual de los medios, su accesibilidad y sistema de propiedad. En este número, siguiendo la serie iniciada en Chasqui 73, se proporcionan los últimos datos de una investigación que responde a estas preguntas respecto del mundo y de México.

Chasqui viajó ahora a la Europa del Este, el otrora territorio perdido tras la misteriosa "cortina de hierro" de Winston Churchill. Desde la República Checa el periodista ecuatoriano Raúl Sorrosa nos descubre el significado del "boom" de la telenovela latinoamericana en esos países.

El profesor e investigador español de la comunicación Angel Faus nos asegura que es hora de reinventar la radio ante el impacto de las nuevas tecnologías. Descubra los detalles de esta propuesta.

Juan Manuel Rodríguez, decano de comunicación en la Universidad San Francisco de Quito, nos hace ver cómo el correcto uso de la preposición evita la ambigüedad, confusión y desinformación en la noticia.

Paúl Rojas, Gerente General de Advicom, detalla el proyecto de la empresa internacional Intellicom que se llevará a cabo, con la cooperación de CIESPAL, para educar a través de Internet.

CHASQUI

Nº 74 Junio 2001

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Editor

Luis Eladio Proaño

Consejo Editorial

Washington Bonilla	Nelson Dávila V.
Lolo Echeverría	Héctor Espín
Luis Espinosa	Guadalupe Fierro
Florha Proaño	Francisco Vivanco

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador
Paulina García de Larrea,
Ministerio de Relaciones Exteriores
Gabriel Pazmiño,
Ministerio de Educación y Cultura
Juan Centurión,
Universidad de Guayaquil
Carlos María Ocampos, *OEA*
Consuelo Feraud,
Comisión Nacional de la UNESCO
Luis Espinosa, *FENAPE*
Florha Proaño, *UNP*
Washington Bonilla, *AER*

Asistente de Edición

Jorge Aguirre

Corrección de Texto

Manuel Mesa

Portada y diagramación

Mateo Paredes

Impresión

Editorial QUIPUS – CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Tel.: (593-2) 506149 – 544624

Fax (593-2) 502487

e-mail: chasqui@ciespal.net

web: www.ciespal.net

Apartado 17-01-584

Quito – Ecuador

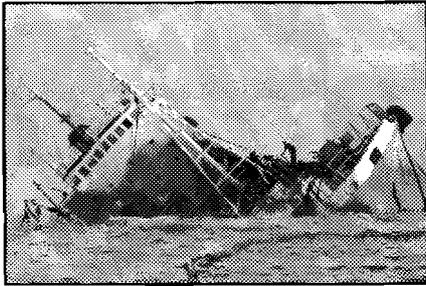
Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión de CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.



PORTADA

- 4** **LA PRENSA Y LA CONSERVACIÓN
EN GALÁPAGOS**
Marco Encalada

OPINIÓN

- 10** **LA OBJETIVIDAD PERIODÍSTICA:
UTOPIA Y REALIDAD**
Javier Darío Restrepo

ENSAYOS

- 14** **SIGLO XXI ¿QUÉ DEBEN ENSEÑAR
LAS ESCUELAS DE COMUNICACIÓN?**
Francisco Ficarra

- 20** *ESTADO DE LOS MEDIOS*
**PROPIEDAD Y ACCESO A LOS MEDIOS
DE COMUNICACIÓN EN EL MUNDO**
Ana Fiol

- 28** **LA COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA,
INFORME DE MÉXICO**
M.E.Gutiérrez Rentería

- 34** *TELEVISIÓN*
**EUROPA DEL ESTE: ADICCIÓN A LA
TELENOVELA LATINOAMERICANA**
Raúl Sorrosa

- 40** *RADIO*
REINVENTAR LA RADIO
Ángel Faus

- 46** *LENGUAJE*
**ERRORES COMUNES EN EL LENGUAJE
PERIODÍSTICO**
Juan Manuel Rodríguez

- 48** *INFORMÁTICA*
**INTERNET PARA EDUCAR
ESCUELA FUTURA DE INTELICOM**
Paúl Rojas Vargas

- 54** **PERISCOPIO TECNOLÓGICO**

- 60** **BIBLIOGRAFÍA SOBRE COMUNICACIÓN**

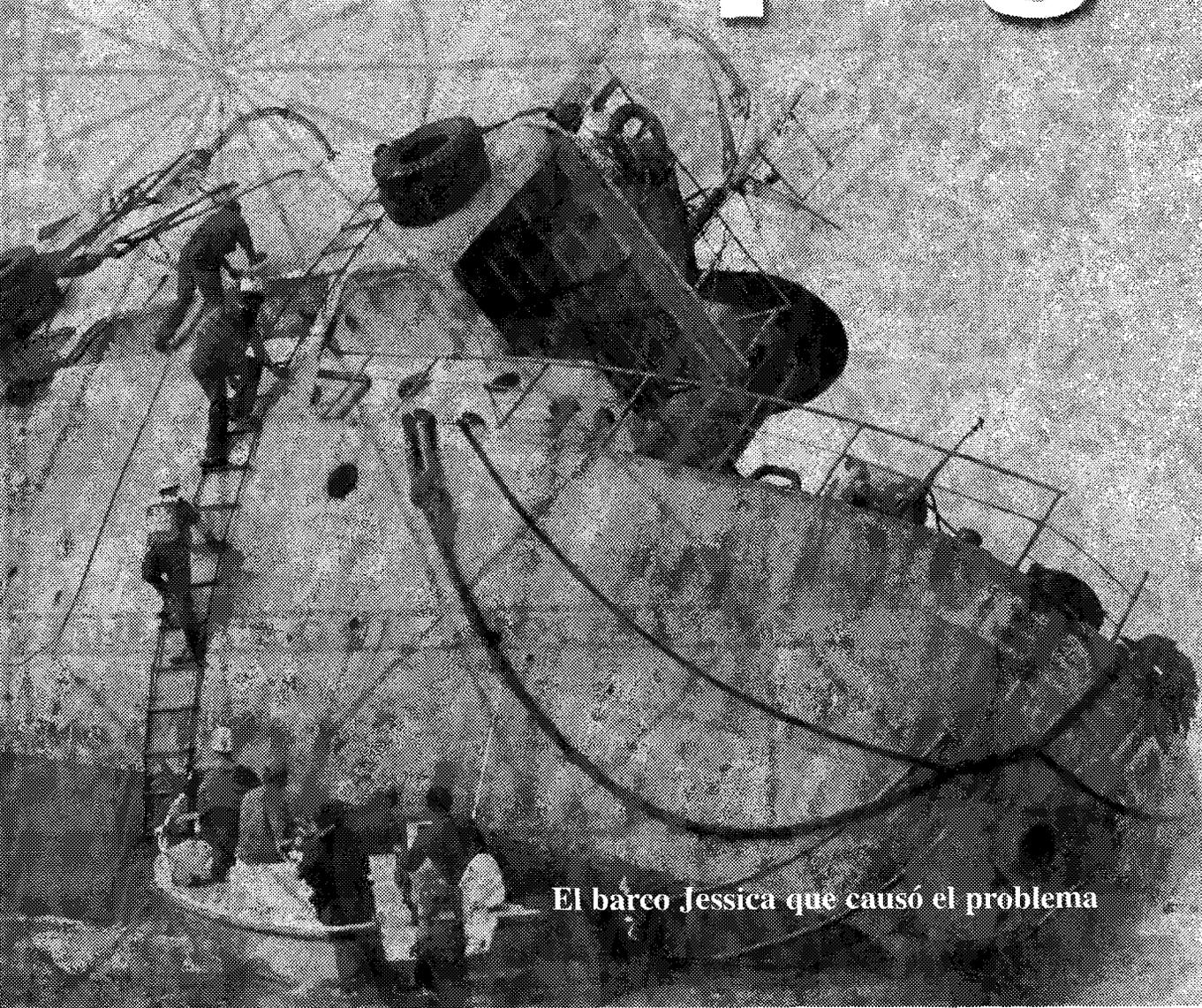
- 64** **ACTIVIDADES DE CIESPAL**



**CIESPAL**



La prensa y la conservación en **Galápagos**



El barco Jessica que causó el problema

Marco A. Encalada ■

Pese a las diversas críticas que la prensa cotidiana suele hacer a los aparentes excesos de la conservación natural en las Galápagos, en comparación con la satisfacción que se hace de las necesidades sociales que existen en las islas, los medios de comunicación del Ecuador constituyen los mejores aliados de esa gestión ambiental en el archipiélago.

En los recientes tiempos, con ocasión de desafortunados acontecimientos, que han puesto en peligro la integridad de la flora, la fauna y los ecosistemas de las islas, entre ellos el paro de pescadores para presionar por más cuotas ilícitas de captura de langosta, y el derrame petrolero del tanquero Jessica, esta alianza parece haberse ratificado substancialmente.

La prensa se ha volcado explosivamente en defensa de la conservación, sin menospreciar la importancia de la producción y el uso de los recursos naturales para satisfacer las necesidades sociales, y eso ha permitido desnudar algunos hechos que caracterizan al entorno en que se desenvuelve esa actividad ambiental en esas islas. Entre estos hechos se destaca la íntima relación que existe entre dos importantes fenómenos que amenazan ecológica y políticamente la sobrevivencia de las Galápagos, y que son: la exacerbada vulnerabilidad ambiental de estos ecosistemas a las actividades antropogénicas y la misteriosa incomunicación social y política que persiste desde hace mucho tiempo entre este territorio insular y el continente del país.

Ligando a las dos, subyace una situación de ingobernabilidad política muy compleja y grave, aparentemente instigada por intereses creados de diversos grupos de poder.

En el proceso de esclarecer el rol que los medios juegan frente a eventos como el del "Jessica", sin embargo, otro aspecto importante también ha podido ser

desvelado. Se trata de una serie de falencias técnicas y operativas que los propios medios de comunicación experimentan frente a situaciones como las vividas en las Galápagos.

Vocación por la conservación

En referencia a la alianza virtual entre los medios y la conservación en las Galápagos, parece que ésta es parte de una vocación que viene desde hace algunos años, inspirada bien sea por la riqueza gráfica e informativa que conlleva la temática —apropiada para el negocio—, o bien por el prestigio internacional que representa ser corresponsable moral de un Patrimonio Natural de la Humanidad, como es Galápagos, o también por los importantes principios que la conservación por sí misma proclama. A ello parecen sumarse el gran mercado de audiencias que hay para información y programas de esta naturaleza, y algo del no oculto "espíritu de truculencia" que suele caracterizar a alguna parte de la acción periodística.

Una vocación de esta naturaleza es esencial para la conservación de las islas, porque es bien sabido que ésta tiene poco apoyo político a nivel local y





nacional. Eso implica falta de apoyo económico para garantizar que se cumplan las actividades de conservación, y la investigación científica también se limita, afectando así a toda la gestión ambiental en el archipiélago.

Análisis de prensa

En el análisis de los hechos, esta alianza sin compromisos parece funcionar, al menos en lo que toca a los medios. En efecto, la revisión de dos análisis exploratorios sobre el comportamiento de algunos periódicos y programas noticiosos de varios canales de televisión en torno a los problemas ambientales, correspondientes a dos periodos, uno en el año 2000 y otro más corto en el año 2001, ha revelado que, efectivamente, los medios no escatiman esfuerzos, cada vez que pueden, por la problemática de la conservación y la protección de las Galápagos, aunque también lo hacen con gran

La prensa se ha volcado explosivamente en defensa de la conservación

devoción por otras áreas que forman parte del Sistema Nacional de Áreas Naturales del país.

Frente a todas estas áreas, que representan alrededor del 17 por ciento del territorio ecuatoriano, hay en los medios gran apertura para difundir y analizar los objetivos que han inspirado su creación, por lo que apoyan con gran despliegue la realización de sus acciones educativas, interpretativas e investigativas, aunque no hayan, necesariamente, establecido secciones estables o permanentes especializadas en la mayoría de los medios. Asimismo, abordan intensamente los problemas sociales y antropológicos que surgen en torno a estas áreas, y la parte científica no es totalmente abandonada, a pesar de que deja mucho que desear la habilidad de la mayoría de periódicos, radiodifusoras, televisoras y revistas para vulgarizar el conocimiento científico.

En lo que corresponde a las Galápagos, por ejemplo, el análisis del "quantum" informativo ambiental de dos importantes periódicos del país (El Universo de Guayaquil y El Comercio de Quito), hecho por Rosamari Martín, en una muestra al azar de doce meses del año 2000, este interés de la prensa se ha confirmado rotundamente, con algo más de 300 piezas periodísticas en total, lo que representa casi una por día.

Notable preferencia

En la muestra, la cobertura normal anual de los "temas verdes" (áreas naturales protegidas) fue significativamente predominante sobre los "temas marrones" y otras categorías temáticas ambientales (contaminación y otros deterioros urbanos rurales). Así, del 40 por ciento de piezas periodísticas que se dedicaron a áreas naturales, por lo menos el 50% fue dedicado a las Galápagos, a pesar de que en las otras categorías hay mucha mayor diversidad problemática. Si bien se consideró que en ello pudo haber influido el paro de los pescadores de las islas, por el mes de noviembre, y que incluyó la toma e incendio de una sección de las instalaciones del

Parque Nacional Galápagos, en la realidad no fue posible confirmar esta situación.

Cuando se analizó la cobertura de estos periódicos al tema Galápagos, en los tres primeros meses del año 2001, las cosas cambiaron, porque era evidente que hubo el influjo total del problema del encallamiento del buque Jessica, y el posterior derramamiento de su petróleo en las aguas de las Galápagos. En esos meses se han detectado alrededor de 500 piezas periodísticas (más del doble de lo que hubo durante todo el año pasado) en los dos periódicos indicados, más en el diario El Mercurio de Cuenca, que fue incorporado al estudio.

Si se hubiera hecho un registro del tiempo y número de abordajes que el resto de periódicos, canales de televisión y emisoras de radio dedicaron a la temática, se habría encontrado que por lo menos el 80 por ciento de los ecuatorianos se han informado de la situación; y para mucha gente ésta habrá sido posiblemente la única vía por lo que se han enterado de lo que representa la conservación de las Galápagos, porque los medios son la única fuente de información en el continente sobre los asuntos de las Galápagos.

Para aclarar esto último, según otro estudio realizado, en Quito, Guayaquil y Cuenca, a una muestra de más de 400 personas, entre líderes políticos, empresarios, funcionarios del gobierno y jefes de hogar de clase media y alta, algunos días antes de los sucesos de los pescadores y del Jessica, se encontró que el 60 por ciento de las personas encuestadas reconocieron que la información que normalmente tienen sobre las Galápagos es la que han obtenido mayormente a través de lo que la prensa dice. Para muy pocas personas las empresas

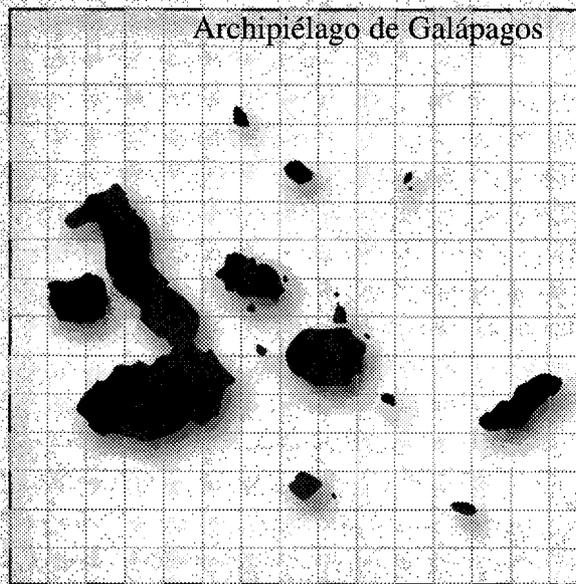
turísticas (9.5 por ciento) son una fuente de información, o las instituciones educativas (8 por ciento), o parientes y amigos (4 por ciento) o instituciones científicas (3.5 por ciento). De haberse hecho esta encuesta en los días de los incidentes, la cifra de dependencia en los medios para los temas de Galápagos habría subido como mínimo al indicado 80 por ciento, que es el promedio de exposición de la población a estos en las tres ciudades.

Esta vocación por la conservación de las Galápagos, pese a las diversas limitaciones de enfoque informativo que en general se puedan atribuir a la prensa cotidiana para tratar asuntos científico-sociales, parece haber sido positiva en esta vez, porque ha permitido conocer más a fondo algunos hechos ya desvelados en el pasado, pero poco disponibles para la opinión pública.

Vulnerabilidad e información

Dos de estos hechos puestos a la luz pública son la alta vulnerabilidad ecológica de todo el ecosistema, y la incomunicación social y política entre las islas y el continente. Frente a estos hechos, la acción de la prensa en respuesta al accidente del Jessica no pudo haber sido más aliada para los intereses de la conservación, por el enorme impacto que la presión de la prensa causó para que se desvelaran hechos que, por el tipo de actores implicados en sus causalidades, en otras circunstancias no se hubieran aclarado.

En cuando al primer hecho, con su diversidad de instrumentos y pluralidad de enfoques informativos y periodístico-educativos, la prensa ha podido hacer





reconocer que la vulnerabilidad de las especies de flora y fauna y los ecosistemas naturales de las Islas, por razones antropogénicas, es considerablemente grande, incluso mayor que lo que los propios científicos, que han pasado por más de 60 años en esas islas, han estimado, debido a que la corrupción es la madre instigadora de presiones sobre los bienes naturales y la incomunicación una manera de encubrirla.

En cuanto al segundo hecho, la astucia de los medios ha permitido entender que hay muchos interesados en que tanto en las islas como en el territorio no circule información que facilite entender cómo se administran los intereses creados, cómo se altera o violan normas, hasta terminar en algo similar a lo que terminó el Jessica, y cómo se conspira para hacer ingobernable las islas.

Los periódicos y revistas y las docenas de periodistas que han abordado la temática han podido desnudar, como pocas veces, las mil y una facetas de los cientos de factores que fragilizan ambientalmente a las islas, porque esta vez pudieron llegar, gracias a aliados locales serios, tales como ONG, funcionarios públicos y otros grupos de voluntarios, a muchos informantes calificados y honorables quienes facilitaron el acceso a información que debe ser de dominio público. Asimismo, en pocas ocasiones, como en ésta, la problemática ambiental de las Galápagos ha podido ser abordada por la prensa de manera bastante integral, y con una visión heterogénea, dando paso así a que la opinión pública tenga un gran abanico de oportunidades para la interpretación de la realidad.

Apertura de potencial

En el estudio de Martín antes aludido, por ejemplo, se señala que la prensa frente a los hechos del Jessica, abrió todo su mejor potencial para el tratamiento del tema, aunque posiblemente aún le falte mucho que completar o enmendar para responder a una de las expectativas más importantes de la audiencia nacional e internacional, que es la referente al impacto o daño real que ya se ha causado al ecosistema y las consecuencias que se esperan.

La televisión y la radio fueron asimismo muy ricas en cobertura, diversidad de enfoques y géneros y, como siempre, estuvieron muy competitivos para lograr notas exclusivas y novedosas.

Mosaico de visiones

De este modo, todos los medios configuraron una especie de gran mosaico de visiones heterogéneas que, en opinión de algunos especialistas en comunicación, es lo que en realidad la heterogeneidad perceptiva cultural espera de una situación que se va haciendo muy compleja, a medida que se revelan las raíces tan diversas, desde donde se explican los hechos que subyacen a este incidente ecológico en uno de los lugares ambientales más sensitivos del mundo. También ha ayudado a demostrar que la astucia y el cinismo de quienes tienen intereses creados para burlar las normas ambientales no tiene límites; y que si la situación sigue así, la vulnerabilidad ambiental seguirá creciendo a medida que crezcan esos intereses. La acción de la prensa ha permitido

En pocas ocasiones, como ésta, la problemática de Galápagos ha sido tratada en forma integral

conocer que la incomunicación interna social en las islas es considerable, pese a loables ejercicios de decisiones participatorias con miembros de la comunidad que se realizan; y que la incomunicación entre las islas y el continente es un peligro para la unidad nacional y la mejor vía para la impunidad de los delitos ambientales.

La fragilidad de la prensa

La prensa, aun con todos sus altibajos sutiles, de diverso orden, ha cumplido bien frente a un problema tan sensitivo para el orgullo ecuatoriano, y para el interés mundial, como son las Galápagos. Ha respondido satisfactoriamente a esta implícita, y no reconocida, alianza con la conservación natural, abriendo interesantes caminos, para que la opinión pública construya su veredicto.

Sin embargo, dentro de toda esta acción, se ha podido reconocer una fragilidad esencial en el enfoque global que ha aplicado el problema Jessica. Y es la asociada a la falta de un abordaje a fondo de las alternativas de solución.

Como la prensa falló, en alguna medida, en profundizar en la interpretación de los impactos actuales del accidente y los esperados para el futuro, también falló en explorar las soluciones disponibles y factibles, que hagan suponer que en el futuro no se repita la dosis, ni en las islas ni en ninguna otra área natural. En eso la prensa, como tal vez ha sido su



característica aquí y en otras partes de América Latina, ha hecho un aporte relativamente pobre. No ha analizado los enfoques y modelos de desarrollo que deberían facilitar un apropiado manejo de los ecosistemas de las Galápagos; ni puso al debate la importancia de los modernos sistemas de gestión ambiental que están aplastando a los obsoletos de manejo de recursos, que también son una causa del caos en que se desenvuelven algunas actividades en las islas.

De esta manera, no han quedado hasta ahora aclaradas las consecuencias que en el campo científico, económico, ecológico, político y de prestigio internacional se pueden esperar.

Otra falla substancial de los medios es no haber desentrañado el rol que ellos, como intermediadores de la opinión, juegan en la incomunicación con las Galápagos, al no haber buscado maneras para afrontar las limitaciones que han impedido que funcionen servicios de comunicación masiva con las islas, mediante modernos sistemas de doble vía que fecunden las relaciones de los actores de ambos lados. Que ahí se sintonicen emisoras y canales de TV de otros países no alarma, pero que no hayan nacionales, es muy extraño...

Aparte de ello, la lección más importante que para el periodismo deja esta intervención en el caso del Jessica, no es sino reconocer que a muchos medios posiblemente les falte aplicar un enfoque de calidad total, en el mejor de los términos, para pulir detalles frente a la acción sobre la conservación, porque en el abordaje de ésta ha sido su mejor aliada, lo que significa ser aliada a una buena causa que la sociedad ecuatoriana y la humanidad aman. ♻